

## CARTAS

jico es que la Dirección General de Migración sí me dejó salir, pero la aerolínea se negó.

Las cualidades precarias los rebasan. Desconcertados, varios con este problema fuimos espectadores del desorden, la negligencia, las justificaciones arrogantes y el cinismo paliativo con que respondió la aerolínea: "Comprende otro boleto". Maniatados por la impotencia, nos sentimos estafados; tuve que viajar y tramitar otro pasaporte en Guatemala porque allá está la Embajada de Canadá. Luego, procedí a comprar otra vez mi boleto de regreso a ese país, ya que la empresa aérea no quiso reembolsarlo.

Todos estos gastos no contemplados se pudieron evitar si la empresa manejara una política de buen servicio y no la de vender los viajes al precio que sea. Insisto: con creces se ganan el desprestigio.

Sandra Ramírez  
goyax@latinmail.com

### iDos maneras de vivir!

**B**ásicamente hay dos maneras de vivir la vida: la normal y la anormal... ¿Cómo vive usted la suya? Veamos: ¿está de acuerdo con que la situación actual del país es muy difícil?, ¿vive usted temeroso de la delincuencia?, ¿su trabajo no le gusta, pero lo hace porque "no le queda otra"?, ¿se siente insatisfecho porque no hay suficientes oportunidades?, ¿considera que el gobierno debe ayudar a los pobres?, al salir de su trabajo ¿se va a casa a ver TV para "quitarse el estrés"?, ¿considera que ya no está en edad de estudiar?, ¿va a la iglesia y piensa que es muy hermoso, pero al salir de ella, se da cuenta de la "realidad" y su vida continúa igual?

Bien: si contestó "sí" a estas preguntas, no se preocupe, usted es una persona "normal", que lleva una vida "normal". Consideramos normal aquello que la sociedad, mayoritariamente, acepta como una norma. Algo que "todo mundo" hace y cree, y que rige su forma de comportarse y de vivir la vida. Afortunadamente para usted, son la gran mayoría; cerca del 95% de la población. Definitivamente no es feliz, pero, por lo menos, es una persona "normal".

¿Y los "anormales"? Bueno, estas personas... no ven difícil la situación, sino que piensan que depende de la actitud de cada cual ante la vida; no viven temerosos de la delincuencia porque creen que un poder misterioso los protege: la Fe; su trabajo lo desempeñan con gusto, porque creen que es una oportunidad de desarrollo y superación; no se quejan de la "falta de oportunidades"; porque dicen que sólo hay que buscarlas; cuando salen del trabajo, muchos van a la escuela porque, según ellos, nunca es tarde para aprender; no esperan la ayuda del gobierno, porque no aceptan depender de ella; acuden a la iglesia y se aferran a su Fe, dentro o fuera de ella; siempre se les ven sonrientes y optimistas.

En fin, son personas con una manera de pensar totalmente fuera de lo "normal", sus ideas crean polémica, son tachados de locos, y eso a veces les acarrea rechazo, burla, etc. Son minoría, apenas el 5% restante; sin embargo, generalmente, viven de una manera diferente, consiguen lo que se proponen y alcanzan la felicidad...

Arturo Carbajal Rodríguez  
arturocarbajal@hotmail.com



### Soy fascista

**L**as presentes líneas son para felicitar a Mercedes Beunza por su reportaje sobre la fósil pervivencia de ETA en España, y, debo añadir, en algunos enclaves del extranjero donde solamente han llegado sus agentes a causar problemas o generar fondos, a veces legalmente, para una causa ilegal y además ilegítima. Entre dichos enclaves se encuentran Chile, Costa Rica y El Salvador, países estos últimos donde no han infringido ninguna ley todavía, pero regentan casinos aptos para quebrantarlos cuando así les convenga.

Debo, no obstante, matizar la afirmación de una de las fuentes de la señorita Beunza en el sentido de que ETA es "una banda fascista y mafiosa". El fascismo no es una mafia y los fascistas (de los cuales me considero simpatizante local) no somos mafiosos, al grado de que en Italia hay un partido fascista legal, el Movimento Sociale Italiano (MSI). El objetivo de las mafias es, sencillamente, hacer dinero ilegalmente. De eso tenemos mucho aquí en El Salvador. En cambio, el fascismo es una ideología por derecho propio; con doctrina, literatura y logros, aunque efímeros, debido al resultado de la Segunda Guerra Mundial.

Literatura confiscada a ETA demuestra que es una organización terrorista de carácter marxista-leninista, algunas de cuyas unidades, como el movimiento estudiantil y juvenil "Haika" o "Herri Batasuna" se inclinan hasta por el troskismo, el anarquismo o el anarcosindicalismo, claves todos del bouquet de la izquierda. Lo que sí es cierto es que tanto el fascismo como la mafia son inventos italianos (tan cercanos como el agua y el aceite) y que ETA requiere de ingresos y redes mafiosas para mantener su lucha trasnochada.

Yo no vacilaría de calificar a ETA como lo que es: una organización comunista separatista.

Maximiliano E. Brannon  
San Salvador

### Destaca la ineptitud

**M**e dirijo a este reconocido medio para alertar a futuros turistas y compatriotas sobre el deplorable y mediocre servicio que ofrecen las aerolíneas locales. Hace unos meses llegué al país para conocer a mis hermanos, tenía 19 años de no verlos, y tuve que comprar ropa pues mi equipaje tardó diez días en llegar; incluso una maleta llegó abierta. Las contingencias no frenaron ahí: el día que me tocó regresar a Canadá no me dejaron salir del país alegando que "los ciudadanos canadienses deben viajar con pasaporte canadiense, no salvadoreño". He viajado siempre con pasaporte de mi país y no he tenido trabas; si es una cláusula nueva, la aerolínea, al vender los boletos, está en la obligación de alertar a los usuarios sobre nuevas disposiciones. Debo aclarar que lo paradójico

## PÉRDIDA DE IDENTIDAD

**S**eñor director: soy una portuguesa errante, de alma y trasero inquietos, que durante los últimos meses estuve barajando la posibilidad de asentarme fin su vida en un determinado país, siendo El Salvador el que más me seducía y al cual conocía de forma más o menos superficial. Siempre sentí un cierto interés por su país de tal forma que realicé varios viajes que me proporcionaron un mejor conocimiento sobre su gente, su cultura y la enorme fortaleza de sus venas. Esta inusitada atracción por el salvadoreño me hace leer todo lo que referido a su país caiga en mis manos, y entre esas cosas está su revista, de la que leo con gusto la edición de Internet, proporcionándome el estar bien informada no sólo del día a día de su país, sino también de esa parte interna, más pausada, alejada de la urgencia de la noticia puntual y breve, y que es lo que mejor me hace descubrir la realidad que allá se respira.

El motivo de mi carta es expresarle mi decepción y tal vez mi desengaño ante lo que preveía como un futuro lleno de color y pupusas en el libro de mi vida. Últimamente he renegado de la idea de hacer mi vida en su país debido a la cada vez más alarmante e inquietante intromisión del poder yankee en el control y administración de la vida salvadoreña.

Ver un país tan vendido al frío imperio del dólar me hizo pensar las cosas dos veces, y admitir dolorosamente que debo seguir buscando en otra parte el lugar sencillo, calmado y libre, en el que dar con mis huesos de forma definitiva. Y es que me produce gran pánico (y la misma cantidad de pena) comprobar que ya se empieza a cumplir lo que ni los peores agoreros podían pensar hace unos meses con la desaparición del colón: la desaparición también del guanaco en beneficio del "guanayánkee". El caso de la expulsión de la ayuda venezolana en Comasagua es la mejor evidencia para los que aún se nieguen a creerlo. Se demostró con mayor claridad que nunca que para un país como USA, bajo cualquier atisbo de ayuda humanitaria, siempre se encuentran las sucias manos de las ansias de poder sin escrúpulos, del reclutamiento de fieles para su lamentable religión. Y eso es lo único que les motiva a actuar.

¿Por qué no luchar por recuperar esos dientes, por recuperar una sonrisa sana, por conservar los valores intrínsecos de su país, en vez de olvidarlo todo y ponerle unos patéticos dientes de oro, con lo que eso supone para la pérdida de la integridad de su pueblo? Seguiré buscando...

Gracia Oliva Pontes  
olivapontes@hotmail.com

Si desea exponer sus comentarios sobre los contenidos de VERTICE, o publicar su opinión sobre algún tema de actualidad, puede hacerlo a través de los siguientes medios.

Por carta:

11a. Calle Oriente #271, San Salvador, El Salvador, C.A.

Teléfono: (503) 2710100, ext. 1187. Fax: (503) 271-2346

Correo electrónico:

vertice@elsalvador.com

Para publicar su opinión debe adjuntar su nombre, apellidos y cédula de identidad.

Vértice podrá editar las colaboraciones por motivos de claridad y espacio.